
CAPITULO XVIII.

1. Analogías en orden á la arquitectura: no se parece la del Palenque á la griega, ni á la romana, ni á la gótica, ni á la árabe, ni á la china, ni á la hindu: calificación de Dupaix—2. Sentir del baron de Humboldt respecto de los teocallis: juicio formado por Mr. Warden: parecer de Mr. Farcy: originalidad que encontraba Mr. Lenoir en las obras del Palenque: opinion de Stephens y de Mr. Larenaudiere.—3. Carácter peculiar de su arquitectura.—4. Rasgos de analogia entre estas ruinas y las construcciones de Egipto: juicio de varios sábios sobre esta semejanza que aparece igualmente en las demás construcciones de este continente.

§ 1.

Examinadas en lo particular y en todos sus detalles varias obras de arquitectura, se vé por lo expuesto, que la del Palenque no se parece, como ya se ha dicho ántes, á la griega, cuyas torneadas columnas y vistosos capiteles tanta impresion hacen á la vista, ni á la romana tan suntuosa y elegante,

ni á la gótica llena de algunas imperfecciones, ni á la árabe, á la que no faltan formas preciosas que descubren atrevimiento y cierta perfeccion en la ejecucion, ni á la china cargada de adornos fantásticos, ni á la hindú formada en el corazon de las rocas por grandes excavaciones; y aunque la vista del *Palacio en el Palenque* hizo creer á *Del Rio* que se acercaba á la gótica; *Dupaix* que lo examinó despacio es de contrario sentir. «Las obras palenquenses, dice, son originales y no son deudoras á ninguna nacion de las celebradas del orbe» (1).

§ 2.

Verdad es que esta opinion se encuentra en oposicion con la de otros autores respetables, que han creido ver en los edificios del Palenque varios puntos de semejanza con los de otros pueblos. *El baron de Humboldt* cree que los *teocallis* de los indios tienen mucha semejanza con los *templos griegos*: hace expresa mencion en este punto del templo de *Júpiter Belo*, segun la descripcion de *Herodoto* y *Diódoro de Sicilia* (2). y cree así mismo que la ciudad destruida del Palenque habia sido obra de

(1) *Dupaix*. 3^{me} expedition.

(2) *Vue des cordilleres et monuments indigenes de l'Amérique* par Mr. le baron de Humboldt.

los toltecas y azteccas. *Mr. Prescott* como se ha visto, encuentra los templos mexicanos parecidos en su forma á las antiguas *pirámides de Egipto* (1). Examinando *Warden* la coleccion de antigüedades mexicanas, descubre algunos rasgos de semejanza con varias naciones antiguas, pero confiesa que la escuela de México es distinta de la del Palenque (2). Admirador entusiasta de las antigüedades mexicanas, *Mr. Charles de Farcy*, no ha encontrado datos seguros, á pesar de sus sábias investigaciones, para fijar una opinion cierta sobre este punto, y cree que los monumentos antiguos examinados por *Dupaix* tienen una arquitectura distinta de la del resto del mundo (3): descubre tambien diferencias muy marcadas entre la arquitectura mexicana y la del Palenque. (4) Tenemos todavia un observador profundo, *Mr. Alexandre Lenoir*, cuya opinion es tan respetable, y que ha llevado sus investigaciones á todos los puntos que pudieran arrojar alguna luz, y despues de manifestar que existe alguna analogía entre los monumentos de varias naciones conocidas como los asirios, los griegos, los romanos, los japoneses, los egipcios principalmente, y las de los antiguos americanos, viéne á concluir en la origi-

(1) *Hist. de la conq. de México*, tom. 1, cap. 3.

(2) *Rapport de Mr. Warden sur la collection et des-seins d'antiquités mexicainés executés par Mr. Franck.*

(3) *Discour sur les deux questions proposées au congrés historique* par Mr. Charles Farcy.

(4) *Discours preliminarie* par Mr. Charles Farcy.

nalidad de las obras del *Palenque*, diciendo; «el arte del Palenque es un arte excepcional, como «la nacion del Palenque fué una nacion distinta.» (1) *Stephens*, que exprofeso se propuso examinar esta cuestion, es de parecer que estas ruinas «no «se asemejan á las obras de los griegos y los romanos, y que en Europa nada hay parecido á «ellas» (2). *Larenaudiere* repite casi á la letra esta opinion de *Stephens* (3).

§ 3.

De esta variedad de opiniones, y en medio de la oscuridad y confusion de muchas de ellas, resulta confirmada la opinion de que la arquitectura del Palenque tiene un carácter que le es propio, un carácter particular. En todas sus obras se encuentra empleada la cal y canto, como materiales de construccion, sin hacer uso para nada del ladrillo, conocido desde los tiempos más remotos, ni de la madera, que desde la cuna del mundo ha sido uno de los materiales de que se ha hecho uso en las construcciones. Allí los templos son cubiertos, sin bóvedas, con techos horizontales, ó angulares en

(1) A. Lenoir. Discours, fig. 27—28.

(2) *Stephens*. Incidents of travel in Yucatan, Chiapas, etc., tom. 2, cap. 26.

(3) *L'univers*. Mexique et Guatemala, pág. 327.

forma de caballete, sin columnas que lo sostengan, notándose, como dice *Mr. Lenoir*, la solidez (1). Despues de reputar *Stephens* estas ruinas por únicas en su especie, sin parecido alguno con las de otros pueblos conocidos, ni aun con las de los egipcios, de las cuales las cree desemejantes, dice «que forman un nuevo órden entera y absolutamente anómalo.» (2)

§ 4.

A pesar de todo esto, preciso es confesar que entre las ruinas del Palenque y lo que conocemos de Egipto, hay rasgos de analogia, que si no constituyen una identidad bien marcada, prestan sobrado fundamento para suponer que los que habitaron el Palenque poseyeron muchos de los conocimientos que fueron desarrollándose y perfeccionándose en Egipto, hasta el grado de producir estas obras admirables, cuyos restos se encuentran en la Nubia, sobre las márgenes del Nilo y en otros lugares célebres. Cierto es que hay todavía pocos datos reunidos que pudieran ilustrarnos sobre es-

(1) Les caracteres generaux des edifices de Palenque sont la simplicité, la gravité, la solidité.—A Lenoir.—Discours et examen des planches, núm. 124.

(2) *Stephens*. Incidents of travel, etc., tom. 2, cap. 26.

te punto que de algun tiempo á esta parte viene ocupando á los sábios; pero las notables investigaciones de Mr. Lenoir, las noticias interesantes de Mr. Warden, el exámen atento de Mr. Farcy y las juiciosas observaciones de Baradere y Saint-Priest forman ya un foco de luz, que reunido á otras obras de eminentes escritores, han hecho avanzar el entendimiento más allá de lo que era de esperarse, en vista de lo poco que se ha hecho por conocer mejor las antigüedades del Nuevo Mundo.

Algunos de estos sábios, en medio de la lucha de encontradas opiniones, de multitud de comparaciones y conjeturas diversas, han dejado escapar su juicio sobre la semejanza de los monumentos del Palenque con las obras de los egipcios. Así lo ha expresado *Charles de Farcy*, uno de los que con mayor esmero han estudiado nuestras antigüedades, é idéntica opinion se encuentra expuesta por el baron de *Humboldt*, que fué de los primeros que llamaron la atención sobre estas ruinas, á pesar de no haberlas visitado durante su viaje en América, en que recogió tantos datos, hizo tantas observaciones, y la dió á conocer, rica y hermosa como ella es, en todo el mundo.

En efecto, aun prescindiendo de los principios y reglas generales de construcción, comunes á todas las naciones, hallamos que los edificios del Palenque estaban contruidos sobre terrenos elevados artificialmente, que la forma piramidal prevalece en ellos, que se emplearon en su construcción, co-

mo materiales principales, la cal y canto y lajas enormes, de que estaban cubiertos los suelos, techos y paredes; que en las dimensiones se parecian tambien á las egipcias, lo mismo que en el uso de pilastras y en la solidez de las obras, pues todavía se conservan á pesar del trascurso de tantos siglos, pudiendo en este punto equipararse, segun dice *Mr. Lenoir*, á las más antiguas del mundo. En los templos de *Egipto* no habia *madera*, como lo afirma *d'Agincourt* (1), y en los edificios del *Palenque* no se ha descubierto hasta ahora ni un pedazo siquiera de ella.

Podria por medio de otras comparaciones sacarse rasgos de semejanza, dignos de fijar la consideracion; veríamos cómo el techo del templo de *Júpiter Ammon*, cerca de *Syouah*, está cubierto de piedras enormes de veintiseis piés de ancho y veintitres de largo cada una (2), y el palacio de *Andera* con piedras de seis á siete piés de ancho y un largo proporcionado (3), lo mismo que el palacio del *Palenque* cuyo techo está tambien formado de lajas, algunas de un tamaño considerable; veríamos las paredes de los palacios, templos y demás monumentos públicos egipcios como en *Karnak*, *Esneh*,

(1) D'Agincourt. Storia dell'arte col mezzo dei monumenti.—Introduzione.

(2) Champolion. Historia descriptiva y pintoresca de Egipto, tom. 1, § 9, pág. 26.

(3) Paul Lucas, tom. 3, pág. 3.

Andera y en los hipogeos que se hayan en las inmediaciones de *Beni-Hasan*, cubiertas de cartones y steles de geroglíficos, lo mismo que en las ruinas del *Palenque*; **ver**íamos cerca de las figuras que adornan las pilastras en *Denderah*, *Lugsor* y otros edificios, geroglíficos colocados á un lado, ó sobre la cabeza, y esto mismo se advierte en las pilastras que adornan el palacio del *Palenque*; **ver**íamos, en fin, una semejanza casi idéntica entre los restos del *Palenque* y el palacio de *Andera* sobre cuya puerta, segun la descripción de *Granger* (1), hay un globo alado parecido al que se encontró entre los escombros de las ruinas de *Ococingo*, con un buen pórtico, y paredes, tanto las exteriores como las interiores de los cuartos cubiertas de arriba á abajo de geroglíficos, con una hermosa cornisa todo al rededor y en el cual hay, como en el palacio del *Palenque*, una cámara muy oscura adornada con muchas figuras esculpidas en bajo relieve; notándose, además, que las que se hallan en un edificio arruinado cerca de *Lugsor*, se presentan de perfil, que es la manera como se encuentran grabadas todas las del *Palenque* y *Ococingo*.

Estos rasgos de semejanza con la arquitectura egipcia se encuentran tambien en otras construc-

(3) *Granger*. Voyage en Egypte, pág. 43. «Sur la porte qui á 20 pieds du haut et 10 de large on voit une maniere d'ecusson. compossé d'un glove soutenu par deux especes de lottes posées sur un champ d'asur et mode de deux ailes etendues.»

ciones de este continente, tales como la forma piramidal de los teocallis mexicanos y la de los templos de los egipcios, los empedrados, el uso de ladrillos cuadrados para el revestimiento de algunos edificios, y el verse muchos de ellos cubiertos en Egipto de terrazas ó azoteas, como las que se encuentran en la antigua ciudad de México.